

C

Columna



Felipe Pavez

Presidente Cámara Chilena de la Construcción sede Osorno

Puente Rahue: burocracia como freno al desarrollo

La situación que hoy vive el puente Rahue Oriente no solo evidencia el desgaste natural de una infraestructura clave para la conectividad del sur del país, sino que vuelve a poner sobre la mesa un problema estructural que como Cámara Chilena de la Construcción Osorno hemos advertido reiteradamente: los excesivos tiempos de tramitación que enfrentan los proyectos de infraestructura en Chile y su impacto directo en la seguridad, el desarrollo y la calidad de vida de las personas.

Las restricciones implementadas en el viaducto –tránsito por una sola pista, reducción de velocidad y medidas provisionales de señalización– responden, según se ha informado, a monitoreos técnicos que se vienen realizando desde 2018. Entendemos y compartimos que la seguridad debe ser siempre la prioridad. Sin embargo, resulta preocupante que, después de más de seis años de seguimiento, aún no exista una solución definitiva ni una ingeniería aprobada para una estructura estratégica de más de 50 años de antigüedad.

Aquí es donde el problema trasciende lo técnico y se vuelve institucional. La falta de definiciones oportunas, los extensos procesos de aprobación y la complejidad de las tramitaciones –incluida la evaluación ambiental– terminan prolongando escenarios provisionales que afectan a miles de usuarios a diario y frenan decisiones

de inversión relevantes para la región. Cuando una obra crítica puede tardar entre uno y dos años solo en obtener permisos, el sistema claramente no está respondiendo a la urgencia que el territorio requiere.

Valoramos el avance del cronograma de la nueva licitación de la Ruta 5 y el trabajo de fiscalización que realiza el Consejo Regional. No obstante, el propio puente Rahue se ha transformado en un nudo crítico que amenaza con retrasar aún más soluciones de fondo, mientras la comunidad convive con incertidumbre, congestión y una percepción permanente de riesgo.

Como gremio, creemos que el país necesita revisar con seriedad cómo está gestionando la tramitación de proyectos de infraestructura estratégica. Agilizar procesos no significa bajar estándares, sino compatibilizar el resguardo ambiental y técnico con la necesidad de dar respuestas oportunas. El desarrollo regional no puede seguir atrapado en tiempos administrativos que, en la práctica, terminan postergando obras indispensables.

Osorno y la Región de Los Lagos requieren certezas, planificación y decisiones a tiempo. El puente Rahue es hoy un ejemplo claro de cómo la demora en los procesos impacta directamente en el desarrollo y la seguridad de las personas. Ese es un debate que no podemos seguir postergando.